



FUNDADOR, PABLO IGLESIAS

Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U.G.T.

### Terrible pasividad

## Una magnífica protesta

Los sucesos que se desarrollan en Barcelona y en Sevilla tienen un valor mucho mayor que el que pudiera atribuirles quien estuviera atento solamente a la causa inmediata, que es el aumento de precios en las tarifas de los tranvías. Ese aumento no es sino una de las innumerables manifestaciones del fracaso del Gobierno en su tentativa de ocultar por algún tiempo todavía la desastrosa situación económica a que ha llevado al país después de haber dilapidado como botín de guerra, y sobre la miseria del pueblo, cuanto quedó de aprovechable en las ruinas producidas por el criminal alzamiento de 1936.

Claro es que el Gobierno del Caudillo, para aliviarse de muy motivados temores, quisiera ahora mejorar el nivel de vida del pueblo; pero ello cómodamente, sin mengua de los intocables privilegios de su clientela y sin perjuicio, naturalmente, para esos negocios bancarios que, en monstruosa contradicción, florecen con creciente esplendor en la miseria nacional. Y como, sobre el mantenimiento de esas injusticias sociales, el equipo de los desgobernantes ha sido incapaz de mejorar la producción, la subida de los salarios tenía que ser ficticia y reabsorbida por un alza de los precios que la ha convertido en una burla hecha al pueblo trabajador.

Así como la subida de las tarifas tranviarias es sólo una de tantas manifestaciones de la pésima situación económica, la reacción popular que se ha producido contra ella debe ser valorada no por sí misma sino como un asomo de algo mucho más importante y profundo que late en el pueblo español y que ya ha tenido anteriores y análogas expresiones. Sólo a gentes zafias, como el gobernador de Barcelona, se les ocurre reducir el caso a una empresa policíaca para buscar a los directores de esa enorme huelga de abstención que ha hecho circular vacíos a los tranvías.

Lo de menos ahora es la solución que se dé a ese asunto concreto. Lo importante es la alentadora y fecunda sensación de solidaridad que se ha dado a sí mismo el pueblo como un aliento para ulteriores etapas. Ciegas estarán los gobernantes que no sepan valorar el fenómeno, no sólo por la coincidencia en él desde los obreros hasta los universitarios, sino por la forma en que se ha producido: una forma de tipo inhibitorio, prudentísimamente conseguida, que debiera avergonzar a quienes a un tal pueblo tienen sometido y humillado con la fuerza de las armas.

Una manifestación tumultuaria y vociferadora podrá algunas veces carecer de peso y de sustancia, y pasar como un meteoro sin dejar gran cosa tras de sí; podrá en tales casos esa manifestación haber estado determinada por un episodio emocional y hasta por la sugestión de unas palabras. Eso podrá llegar a producirse hasta en una masa humana desorganizada; pero sólo cuando la masa ha adquirido verdadera categoría de pueblo es posible una manifestación como la realizada por los ciudadanos de Barcelona, sin voces ni ruidos, sin siquiera ese tacto de codos que alienta y enardece a las multitudes. Sin tales elementos sugestivos, aun haciendo su normal trabajo, cada cual se ha sentido solidarizado con los demás por una auténtica y serena función de su conciencia. Cierlo es que, hoy por hoy, ese estado de pública conciencia ha encontrado para manifestarse una manera pasiva; pero —ya lo sabe el Caudillo— con terrible pasividad.

El sentir de los barceloneses no es, ni mucho menos, una excepción. La experiencia que ellos, en ocasión oportuna, han hecho y repetido con tan excelentes resultados debe ser considerada y aprovechada como propia por todos los pueblos de España. En cada uno de esos pueblos también existe prácticamente la unanimidad en aborrecer al régimen de Franco, con las excepciones —apreciables a simple vista— de los innumerablemente favorecidos por él. No es cosa nueva ese aborrecimiento; el adelanto está en la sensación de confianza recíproca que en estos momentos crea y afirma en el pueblo español esa energía potencial, pasiva en la forma, pero enormemente activa en su esencia. Esa energía es invencible. Ante ella va a caer ese régimen podrido de negociantes del crimen.

### La distribución de la renta nacional

## De mal en peor

Al diario «Pueblo» le ha parecido que el Banco de Bilbao, en su ensayo sobre la distribución de la renta nacional, se le ha ido la mano. Para enmendarle la plana recuerda la encuesta agropecuaria sindical según la cual dos millones de peones agrícolas trabajan y cobran como a continuación se dice:

Días trabajados por año, 210. Jornal por día trabajado, 30 Ptas. Suma por año, 6.300 Ptas. Esa retribución anual da un cociente de 525 Ptas. por mes y 17,50 pesetas por día. En el cálculo están comprendidos todos los beneficios que les otorgan los seguros sociales, vacaciones pagadas, etc. Apoyándonos en las cifras del Banco de Bilbao, habíamos calculado para peones agrícolas 9.442 pesetas por año y persona, 786 pesetas por mes y 26,20 pesetas por día. Cifras que, reducidas a pesetas de la República, daban el espléndido salario de 2,91 pesetas.

Como se ve «Pueblo» reduce notablemente la distribución de la renta percibida por los dos millones de peones agrícolas que trabajan en el campo español. Las nuevas tablas de salarios para el campo y que afectan a los peones, según la orden del ministro de Trabajo fechada el 26 de octubre de 1956, no mejoran en nada las conclusiones que ya se han deducido de las observaciones de «Pueblo». Veamos las nuevas tablas:

A) En secanos y regadíos extensivos. 1a. zona (obrero huerto). Por jornada de 8 horas: 27 Ptas. 2a. zona (obrero hijo) Por igual jornada: 24 Ptas.  
B) En regadíos intensivos o huerto. Por jornada de 8 horas: 32,40 Ptas. Por igual jornada: 28,80 Ptas.  
Para obreros eventuales. Por jornada de 8 horas: 34 Ptas. Por igual jornada: 30 Ptas.  
Disfrutarán, además, de una prima de 10 Ptas. en primera zona y de 8 Ptas., en la segunda. En cambio, queda incluido en estos salarios de los eventuales las vacaciones, domingos, fiestas, gratificaciones de Navidad y 18 de Julio.

Cuando las tareas son de siega u otras con jornada máxima de 12 horas, los salarios se aumentan en la parte proporcional. Todo ello es en teoría. La práctica difiere bastante. De todas formas, con la nueva tabla de salarios resulta que los obreros eventuales de la primera zona, computándose 210 días de trabajo al año —y los entendidos dicen que no se llega a esa cantidad— ganarían un aumento de 840 pesetas por año y 70 pesetas por mes. Los de la segunda zona, siempre sobre la base de 210 días de trabajo, no ganan absolutamente nada con los aumentos.

Otro de los singulares hechos que nos descubre «Pueblo» como resultado de la encuesta agropecuaria sindical es en lo que se refiere a la distribución de la renta agrícola de 1953 y sobre la base de las cifras de la Misión Económica Americana es el siguiente:  
Renta agrícola de 1953: 81.000.000.000 de pesetas. Parte distribuida a los braceros: 12.600.000.000 de pesetas. Parte dedicada a impuesto: 2.100.000.000 de pesetas. Parte que ha correspondido a los propietarios: 66.400.000.000 de pesetas.  
Entre los propietarios se han computado los propietarios-braceros, categoría mixta entre propietario y obrero que, por el hecho de alquilar los brazos, siquiera sea temporalmente.

Georges Brutelle, operado  
El compañero Georges Brutelle, secretario general adjunto de la SFIO, movilizado en Argelia, ha sufrido el día 14 en Argel una intervención quirúrgica, quedando después de ella en estado muy satisfactorio. Cordialmente deseamos a nuestro amigo Brutelle un pronto y total restablecimiento.

### Mensajes de Pascua

## La Doctrina Eisenhower

Me placen, aunque yo no quisiera, con otros, los tarjetones de felicitación por Navidad y Año Nuevo. Son, con sus dibujos, algo así como abrazos dados a distancia y litográficamente por viejos amigos. Cuando las cartulinas proceden de Europa y reproducen paisajes nevados, propios del invierno en aquellas tierras, se siente cierto regocijo egoísta el recibir en una luminosa y tibia jornada mejicana, bajo el cielo azul y el sol refrigente que animan y acarician. Los europeos no concebimos la Nochebuena y la Nochevieja sin nieve o, cuando menos, sin cielos helados como el madrileño, «el guadarra sutil que mata a un hombre y no apaga un candil».

A veces, las felicitaciones no se limitan al mensaje impreso sino que, además, contienen líneas manuscritas para dar realce al testimonio de amistad o para comunicar noticias que la pereza postal había rezagado. Entre tales informaciones, creo que no debe quedarse para mí solo la siguiente que por ese medio me mandaron desde San Juan de Puerto Rico:

«El sobrino de Juan Ramón Jiménez, capitán del ejército franquista, que vino para repatriar a su tío, se ha vuelto a España sin lograr vencer la obstinada negativa del poeta. Juan Ramón no quiere ir a España ni abandonar la casa donde últimamente vivió con Zenobia, su esposa. Franco encargó a su embajador en Washington una gestión cerca del gobernador de Puerto Rico a fin de que éste consiguiera de Juan Ramón que delegara en el embajador franquista en Estocolmo para recibir de manos del rey de Suecia el Premio Nobel. El embajador en Washington transfirió la gestión al cónsul en San Juan, pero el gobernador Muñoz Marín contestó que el asunto no le incumbía ni oficial ni particularmente. La delegación fue conferida a Benítez, rector de esta Universidad, quien, con el correspondiente permiso del gobernador, se trasladó a Estocolmo. Allí ocurrió algo todavía más sorprendente: el embajador de Franco empuñó en ser el quien recogiera el premio, pero Benítez, exhibiendo sus poderes, lo impidió. Sin embargo, el desenfadado diplomático hubo de concurrir al banquete de gala con propósito de dar las gracias, tal como si el galardón le hubiese sido otorgado a Franco, mas lo hizo el rector puertorriqueño leyendo al efecto un mensaje que Juan Ramón Jiménez le había entregado.»

Un sobre misterioso  
DEBO entresacar de las felicitaciones recibidas algo más que eso, tan revelador.

Por Indalecio Prieto  
gar el sobre, se sale en el acto de dudas si las hubiera. Pero, ¿por qué privarme del placer de unos instantes de misterio?  
En el caso que voy a referir esos instantes se prolongaron. El sobre, grande y de excelente papel, venía franqueado con un timbre donde aparecía en busto la reina de Holanda. El matasello era de La Haya. ¿A quién conocía yo en la capital holandesa que pudiera enviarme una felicitación? Porque de una felicitación se trataba a juzgar por la rigidez del contenido: una recia cartulina.

No recordaba, ni recuerdo, de nadie. Estuve en La Haya el año 1948, invitado a aquella asamblea que se celebró por iniciativa de los ingleses para unificar Europa, unificación a la cual han sido más opuestos que nadie los propios ingleses, merced a paradojas políticas que nadie sabe explicar. De aquella asamblea, inaugurada por Su Majestad Juliana, fue figura principal Winston Churchill. Yo, que hablé en sesión presidencial.

Recordatorio jurídico  
CORTANDO mis reflexiones y poniendo fin a mis vacilaciones, rompo al fin el sobre. En su interior hay (Pasa a la segunda pág.)

## UN EXILIO TAN LARGO...

Por C. Fuzier

El pasado lunes se han producido manifestaciones en Barcelona. De tiempo en tiempo, durante unas horas o durante unos días, los acontecimientos traen a nuestra memoria recuerdos del drama español.

A nuestras puertas existe una dictadura. Tenemos el deber de decirnos, nosotros, los franceses, que acaso no hemos hecho siempre todo lo que estaba en nuestro poder para que aquella no existiese. Tenemos también el deber de decirnos que España ha llegado a convertirse por muchas gentes de nuestro país en un lugar de agradables vacaciones, mientras sigue siendo para muchos españoles una tierra en la que no pueden ya vivir.

Una buena parte de nuestra juventud despertó entre nombres españoles de ciudades o pueblos que, al azar de los comunicados y de las batallas de una contra diez, entraron en la historia de estas grandes maniobras que prefiguraban una gran matanza. Guadalajara, Belchite, Teruel, el Segre, la Ciudad Universitaria... Hemos leído durante tres años en todos los periódicos y oído en todas las radios, estos nombres de localidades, de rios o de parajes donde se proseguía la gran batalla de la libertad contra la dictadura.

Un pueblo ambrosio de heroísmo se batía en nombre de todos nosotros, por la suerte de todos nosotros. Desgraciadamente, si bien existía en la opinión pública mundial una vasta corriente de simpatía marcada por el envío de los voluntarios de las brigadas internacionales, por expediciones de armas y por todas las formas de ayuda material, no menos cierto era que la suerte de España, nuestra suerte de todos, dependía mucho más de las decisiones de la diplomacia secreta y de intereses, de los cuales, como se ha sabido después, no todos eran ni muy legítimos ni muy morales...

Nos solemos preguntar a veces si no somos responsables, muy responsables, de la muerte de la República española. No nos lo preguntamos para buscar excusas ni por un cierto masoquismo, sino porque estamos en el derecho de querer evitar que se reproduzcan caídas de Madrid. Los socialistas hemos sentido más que otros —tal vez porque la situación internacional de entonces y nuestra buena fe sin duda ingenua nos condujo a adoptar medianas soluciones — que éramos también responsables de las libertades españolas.

Que no se nos reproche, por consiguiente, habiendo comprendido hoy que hubiera sido debido evitar ayer, que hayamos obrado diferentemente cuando se ha planteado para nosotros el problema de la defensa de otro pueblo socialista.

dida por Anthony Eden, no trabé amistad con ningún neerlandés.  
Estas circunstancias revestían el envío de mayor misterio, misterio que me empujaba a descifrar dándole vueltas y vueltas al sobre entre las manos, sin abrirlo. El retrato de la reina me hizo recordar que ésta, días antes, incluyó amargas palabras, salidas de muy dentro, en su mensaje oficial de Navidad.

«No hay mal más cruel —dijo a sus súbditos— que el causado voluntariamente por quienes desean apenarnos. ¿Por qué, de manera insidiosa, procuran atacar al prójimo? ¿Por qué intentan separar del marido a la mujer cuando en éstos se halla profundamente arraigado el sentimiento de su unión? ¿Por qué no decir francamente cuáles son las razones de tan vil maniobra? He hecho en mí misma una experiencia los últimos años. ¿No tengo también derecho a ser yo misma?»

Esta desventurada soberana, envuelta en un drama íntimo, ha aprendido a su costa que cuanto más alta está en la vida social una persona, menos será ella misma, acabando por ser como los demás quienes que sea...

Recordatorio jurídico  
CORTANDO mis reflexiones y poniendo fin a mis vacilaciones, rompo al fin el sobre. En su interior hay (Pasa a la segunda pág.)

El problema tuvo rápidamente repercusiones en la Universidad, la cual, ante esta situación, cerró sus puertas. Delante de éstas un importante retén de fuerza pública hacía guardia. Sin embargo, no tardaron en producirse muy significativos incidentes, que comenzaron en las Facultades de Derecho y de Medicina y que revistieron un pronunciado carácter político. Desde lo alto de la torre de la Universidad unos estudiantes arrojaron hojas conteniendo las efigies de José Antonio Primo de Rivera y del general Franco, hojas de las que otros estudiantes situados en tierra hacían inmediatamente pasto del fuego. De una de las salas de la Facultad de Letras los estudiantes hicieron desaparecer un retrato de José Antonio. Poco después un destacamento de la guardia civil colocaba dos nuevos retratos del fundador de Falange en el vestíbulo de dicha Facultad.

La radio ha guardado silencio, en espera, sin duda, de consignas de la superioridad. La prensa de Barcelona, por su parte, sólo publicó, el martes, un comunicado del gobernador «civil», general Acedo Colunga, que se refería fundamentalmente a detenciones practicadas entre estudiantes. En lugar de ocho, como se había anunciado primeramente, resultaba que el lunes eran 33, de ellas 17 dentro de la Universidad, y el propio martes, otras 34.

Vino expresamente desde Madrid el director general de Enseñanza, quien celebró una larga entrevista con el rector de la Universidad barcelonesa, profesor Buscarros. Como siempre, los periódicos, más tarde, dieron en atribuir el movimiento al «comunismo internacional» y a la intervención de «agentes indeterminados». Uno de esos periódicos, el diario «La Vanguardia», hasta se permitió insinuar que no habían de ser ajenos a ellos los intereses de Francia tratando de ocultar a la opinión, con una cortina de humo, los fracasos de su política en Suez y en el Norte de

### Un acto en Narbona

#### Sección local U.G.T.

Españoles: Seguros de que todos los españoles, sean las que fueren sus ideas, sufren ante la situación que atraviesa nuestra patria; seguros de interpretar vuestro sentir y de que a todos interesará conocer ampliamente lo que motiva el abandono a que se tiene sometido al pueblo español, la Sección local de la U.G.T., con el concurso de FG, organiza una conferencia para el domingo 27 de enero a las 9,30 de la mañana, en la que el secretario general de la U.G.T.,

Pascual Tomás  
desarrollará detalladamente dicho tema en la sala del Dr. Lacroix, Palais du Travail. — El Comité.

## Nuevos disturbios en España

### Barcelona y Sevilla, focos principales

Unánime boicot a los tranvías como protesta por la subida de precios. — Se extiende el boicot a los espectáculos públicos. — Activa participación de los estudiantes en la protesta. — Cierre de la Universidad de Barcelona. — Nuevas intemperancias del gobernador de esta ciudad. — Disparos de la fuerza pública en Sevilla.

Tomando como motivo una nueva elevación de las tarifas de los tranvías en Barcelona, se ha desencadenado en esta ciudad el lunes 14 del corriente un boicot de la población en general contra el uso de los servicios públicos de locomoción de superficie. El plante de los usuarios, de carácter prácticamente total, se ha proseguido en los días siguientes hasta fines de semana. Ignórase si continuará más tiempo y si entretanto se llegará a alguna solución. En los primeros días, los citados vehículos circularon completamente vacíos. Sin mucho tardar, la abstención del público se extendió a los autobuses, y luego al Metro, aunque éste no había aumentado las tarifas.

En realidad, aunque la justificación primera haya sido la elevación del precio del billete del tranvía, el problema es más complejo, puesto que con este movimiento las clases trabajadoras han querido igualmente exteriorizar su protesta contra la esterilidad de los aumentos de salarios efectuados en 1956, ya que fueron rápidamente absorbidos y rebasados por un alza mucho mayor en los precios de los artículos de consumo corriente; los patronos protestan también contra el aumento de cargas sociales impuesto por el Gobierno, e industriales, comerciantes y público en general sienten gran descontento por las severas restricciones establecidas en el suministro de electricidad, aplicadas desde el día 8 y acentuadas por nuevas disposiciones anunciadas para el día 18, consistentes en cortes de fluido de 7 a 17 horas dos veces por semana, con extensión desde esta última fecha a una amplia zona de once provincias, de forma que para los establecimientos comerciales representa una reducción del 50 por ciento de su consumo habitual.

Distribuyéronse en la población numerosas hojas invitando a todos a no utilizar dichos medios de locomoción pública, no asistir a los espectáculos ni a bares o cafés y no comprar periódicos. Desde luego, por lo que al primer consejo concierne, el pueblo respondió puede decirse que unánimemente.

El problema tuvo rápidamente repercusiones en la Universidad, la cual, ante esta situación, cerró sus puertas. Delante de éstas un importante retén de fuerza pública hacía guardia. Sin embargo, no tardaron en producirse muy significativos incidentes, que comenzaron en las Facultades de Derecho y de Medicina y que revistieron un pronunciado carácter político. Desde lo alto de la torre de la Universidad unos estudiantes arrojaron hojas conteniendo las efigies de José Antonio Primo de Rivera y del general Franco, hojas de las que otros estudiantes situados en tierra hacían inmediatamente pasto del fuego. De una de las salas de la Facultad de Letras los estudiantes hicieron desaparecer un retrato de José Antonio. Poco después un destacamento de la guardia civil colocaba dos nuevos retratos del fundador de Falange en el vestíbulo de dicha Facultad.

La radio ha guardado silencio, en espera, sin duda, de consignas de la superioridad. La prensa de Barcelona, por su parte, sólo publicó, el martes, un comunicado del gobernador «civil», general Acedo Colunga, que se refería fundamentalmente a detenciones practicadas entre estudiantes. En lugar de ocho, como se había anunciado primeramente, resultaba que el lunes eran 33, de ellas 17 dentro de la Universidad, y el propio martes, otras 34.

Vino expresamente desde Madrid el director general de Enseñanza, quien celebró una larga entrevista con el rector de la Universidad barcelonesa, profesor Buscarros. Como siempre, los periódicos, más tarde, dieron en atribuir el movimiento al «comunismo internacional» y a la intervención de «agentes indeterminados». Uno de esos periódicos, el diario «La Vanguardia», hasta se permitió insinuar que no habían de ser ajenos a ellos los intereses de Francia tratando de ocultar a la opinión, con una cortina de humo, los fracasos de su política en Suez y en el Norte de

Africa. Poco después visitaba al gobernador Acedo el cónsul de Francia en Barcelona, quien, según fuentes bien informadas, hizo constar a aquella autoridad su protesta más enérgica contra tan insólitas e irresponsables insinuaciones del diario barcelonés.  
Con motivo de estos acontecimientos, las autoridades enviaron a la ciudad condal gran refuerzo de policía y de Guardia Civil desde otras regiones.

Se esperaba en esta capital con cierto interés al domingo día 20 en razón de los llamamientos hechos público mediante hojas clandestinas para que especialmente ese día acentuara su abstención a los espectáculos, principalmente al fútbol y a cines y teatros.

Se recordará que un movimiento análogo se produjo en Barcelona en mayo de 1951, movimiento que fué seguido por el pueblo de un modo general y que terminó retirando las autoridades los aumentos de tarifas de tranvías que se habían dispuesto.

La agitación actual de Barcelona se ha extendido al elemento estudiantil de Sevilla. Aquí se han manifestado también los estudiantes mediante actos que han dado lugar a incidentes, teniendo que intervenir la fuerza pública, principalmente en la «Pasarela», calle de San Fernando. La re-

ferida fuerza, al serle lanzadas algunas piedras, según versiones oficiales, disparó numerosos tiros al aire.  
Los estudiantes hicieron evacuar un tranvía e hicieron volcar un remolque del mismo. Repitieron las manifestaciones, recorriendo diversos grupos algunas de las calles principales. Pero esta vez todo se desarrolló en calma.

La policía barcelonesa ha practicado, por orden superior, una investigación especial encaminada a descubrir los principales incitadores del movimiento.

El viernes celebró Consejo de ministros el Gobierno del general Franco, cuyas deliberaciones recayeron fundamentalmente sobre los sucesos de Barcelona y de Sevilla. A raíz de esto, se ha anunciado que, decididos el ministro de Educación Nacional y las autoridades académicas a imponer severas sanciones, han sido detenidos algunos elementos universitarios calificados de «comunistas», dándose como comprendido entre ellos a un llamado Fábregas, y a otros elementos «no comunistas» que, según versiones oficiales, estaban en contacto con aquéllos.

El boicot a los transportes, que parecía declinar en la calle de San Fernando. La re-

## Comentario

### El gamberrismo es un complot

La inquietante intensificación y extensión del «gamberrismo» en los dominios del Caudillo plantea para el orden público problemas no ya de carácter meramente policíaco, sino también profundamente psicológicos y altamente políticos, complicados con factores turbulientos internacionales. No tienen explicación fácil ni satisfactoria esas crecientes manifestaciones de ineducación y de cruel zafiedad que por calles, tranvías y demás lugares públicos se producen con extraordinaria frecuencia en el país que el Caudillo ha puesto a la cabeza de la civilización y del progreso. Ningún otro Estado ha hecho progresar la instrucción y la educación públicas hasta poner la «enseñanza, en todos sus grados y materias, bajo la dirección e inspección del clero; ninguno ha hecho como él que cualquier miembro del personal docente, lo mismo si es maestro de escuela que si es profesor de la Universidad, esté bajo la dirección y vigilancia espiritual de algún fraile. Y, sin embargo, nunca ha habido en España tanto gamberrismo suelto.

No sería del todo extraño que algunos muchachos en cuyas manos hubieran caído tales o cuales libros escapados a la «quemada» que de ellos hizo la «Cruzada» o pasados de matute por la frontera, se hubiesen extraviado ideológicamente de las salvadoras doctrinas del «Movimiento». Pero esos ideólogos, más peligrosos sin duda que los propios gamberreros, no parecen —hay que reconocerlo— gentes propensas a gamberrar. ¡Ah, pero...!

Llegado a ese punto de su razonamiento ha habido quien, dándose una palmada en la frente, ha dicho de pronto: «¡Ya está! Si, ya está ahí la explicación, aunque su autor, uniéndole la prudencia a la sagacidad, la formule de manera interrogante y hasta un poco dubitativa, a pesar de la casi evidencia de su acierto. ¿Será —dice— un plan de perturbación social en pequeña escala para inquietar a los pacíficos ciudadanos?»

Así se expresa la revista «Eclesia», órgano de la Acción Católica, después de referirse a «la unanimidad casi sincronizada con que se acusan actos de incivildad y barbarie en nuestra capital, en otras grandes poblaciones y hasta en medianas y pequeñas, y de señalar los «actos de vandalismo que se van sucediendo día tras día, con mayor acritud en todo el ámbito del país, contra pacíficos y pacientes ciudadanos, sin distinción de sexo ni edad, en las calles, en los espectáculos y hasta en los vehículos privados y públicos».

Y el articulista de «Eclesia», lamentando que haya en nuestra juventud un sector para el cual no han sido eficaces los medios de formación que les brinda el régimen, concluye deduciendo que se están cometiendo tantos y tan vandálicos desmanes «quizá porque ese sector obedece a designios inconscientes, precisamente «dentatorios» contra las instituciones que para ellos se crearon».

He aquí que, gracias a la sagaz observación de «Eclesia», nos damos cuenta de que esos que practican el gamberrismo no son verdaderos gamberreros, sino gentes que aparentan serlo con la nefanda idea de desacreditar al régimen. Son individuos que actúan por motivos doctrinales antifranquistas y que, en vez de dedicar su despierta inteligencia a redactar textos subversivos o a convencer al prójimo con su palabra, se aplican, por ejemplo, a ofender a mujeres solas —lo mismo a nacionales que a extranjeras— y hasta a darles un par de bofetadas si ellas les replican dignamente, o a disputarles a codazos y empujones los asientos del tranvía. Así, como bien dice «Eclesia», esos gamberreros de la peor intención política, «obedeciendo a motivos inconscientes», que es como decir a «la conjura internacional» que tantas veces ha señalado el Caudillo en sus luminosos discursos.

Confesamos que siempre nos parecieran algo exageradas esas apreciaciones del Caudillo; pero ahora, gracias al tino del articulista de «Eclesia», nos damos cuenta de que se quedaba corto, y vemos con toda claridad las perversidades que caben en los cerebros que dirigen esa conjura internacional. Habían éstos llegado a convencer a los propios españoles de que los gamberreros son un producto natural del francoafanismo. ¡Qué calumnia! Ahora resulta que son una creación artificial y bien pagada para que hagan tantas atrocidades. ¿Cuánto les darán a esos gamberreros para que parezcan gamberreros de verdad?

# El pito del sereno

NUMEROSOS jefes de Estado, jefes de gobierno y ministros han dirigido mensajes a sus compatriotas al comenzar este año nuevo.

Aunque no sea el motivo que nos indujo a escribir y únicamente porque nos están, reorgemos unas palabras extraídas del discurso pronunciado por S.M. Sidi Mohamed con las que formuló el voto de que «todos los exiliados y los refugiados, cualesquiera que sean su creencia y su nacionalidad, puedan volver a encontrar su patria y su hogar, y vivir de nuevo seguros, con la garantía de su libertad y el respeto de su dignidad».

Por tener experiencia él de los terrores imperiosos «tan trágicos como sublimes» (palabras de su hijo cuando ambos estaban exiliados), que da la tierra donde se ha nacido cuando se pierde, no dudará nadie de la sinceridad de este voto de hombre consecuente, menos aún los que forman parte del noble «cuervo» de refugiados, al cual tenemos el honor de pertenecer con notoria antigüedad y obstinación indomable; y como nobleza obliga, justo es que agradezcamos a la misma sinceridad esas palabras, con un profundo «In cha Allah», o dicho en español (con palabra árabe) ¡Ojalá!

En otro tarjetón de fin de año cantó la palinodia el señor «K», como se le suele llamar en la prensa para no escribir entero su complicado nombre, abreviatura que los estudiantes traducirán por señor «Potasio» ya que dicha letra designa este metal (Kadium) en la nomenclatura química.

Lálmese como se quiera, lo cierto es que estalinizando lo que ayer desestalinizó, representa el señor «K» el papel de Penélope en la nueva Odisea soviética, deshaciendo el lienzo que con anterioridad tejó.

Pero quien verdaderamente estuvo de lo lindo fué el Caudillo en su mensaje de fin de año. No podía conformarse con una modesta tarjeta y escribió un poema épico en 21 cantos (tres menos que la Odisea). De tan extensa cantata puede deducirse que antes del 18 de Julio, vivíamos los españoles casi como los bosquimanes de África. No había en España ni carreteras, ni ferrocarriles, ni salitos de agua; había «cultivos atrasados, cañas degeneradas y diezmas por la incuria y las epidemias», hasta que llegó esta gloriosa fecha en la que Su Excelencia subió al Palacio y a las cañanas bajó, y en todas partes dejó memoria grata de él.

Con tantos defectos, amén de las «entregas inconfesables» (centrarán en esas entregas las bases americanas?) no es extraño que esa España «no gustase» al Caudillo y decidiera refundirla con arreglo a su real gana, en cumplimiento de los altos deberes que por voluntad de Dios (sic) y del pueblo español (sic) le están encomendados. Así, escuchando la divina voz que le gritaba [Francisco] respondió con aquel histórico ¡yaa! que cambió la faz hispánica.

No vino el Caudillo para practicar «una democracia formalista y gárrula», ni mucho menos, sino para liberar a los españoles «del estado que padecemos antes del 18 de Julio, que era una concreción de lo que acaba conduciendo el sistema democrático, liberal e inorgánico con todos sus defectos, antítesis precisamente de lo que en el orden espiritual debe ser una nación católica».

Vino para combatir el bajo estado de la salud pública y la permanencia de las epidemias, las habitaciones insalubres. Vino para redimir espiritual y materialmente al hombre, atendiendo en sus más urgentes necesidades: las espirituales, liberándole del divorcio en que las organizaciones marxistas y materialistas lo habían sumido al querer establecer una pugna entre el programa económico y su espiritualidad, como si en Dios no residiese la suprema justicia y la caridad cristiana. Las materiales, asegurándole la asistencia médica y farmacéutica, un ho-

# La Doctrina Eisenhower

(Viene de la primera pág.)

una cartulina doblada, en cuya portada figura un membrete en castellano y una sentencia en latín: «Comisión Internacional de Juristas - La Haya.» «Fiat justitia, ne peccat mundus.» Desdobló la cartulina y encuentro en una de sus páginas el consabido saludo: «Felices Navidades y un Próspero Año Nuevo.» En la otra página interior se reproduce el artículo 4 de los estatutos de la Comisión Internacional de Juristas que dice así:

«La Comisión labora en pro de la defensa y el fortalecimiento de aquellos principios de la justicia que han de constituir la base del Estado de Derecho. La Comisión considera que el establecimiento y la imposición de un sistema legal que no reconozca los derechos fundamentales del individuo, violan el Estado de Derecho. La Comisión aspira a defender las mejoras tradicionales y los más altos ideales de la administración de justicia y la supremacía de la ley, y movilizar a todos los juristas del mundo en apoyo del Estado de Derecho, busca el aumento y fortalecimiento de la independencia en el ejercicio de la magistratura y la abogacía, y la garantía de que todas las personas acusadas de crimen serán juzgadas imparcialmente. La Comisión aspira a promover la comprensión y el respeto por el Estado de Derecho y a ayudar y alentar a aquellos pueblos que se ven privados del Estado de Derecho.»

La idea de consignar en las felicitaciones navideñas y de Año Nuevo lo que somos o pretendemos ser, proclamando nuestras aspiraciones, me parece original y conveniente. «El establecimiento y la imposición de un sistema legal que no reconozca los derechos fundamentales del individuo, violan el Estado de Derecho», afirma la Comisión. Al leerlo, he querido repasar esos derechos fundamentales del individuo. No son otros que los aprobados el 10 de diciembre de 1948 por la Asamblea General de las Naciones Unidas. (Cuántas ediciones se han hecho de la Declaración Universal de ellos que, según recomendación de dicha Asamblea, debe ser «divulgada, expuesta, leída y comentada, principalmente en las escuelas y demás establecimientos de enseñanza».) Las ediciones son ya innumerables, sumando muchos millones de ejemplares.

«Terrible y vergonzosa es cualquier invasión de un país por un ejército extranjero. La ocupación de un país por su propio ejército, además de terrible y vergonzosa, es monstruosa. Tan monstruosa es que al considerarla como un mandato divino sus principales ejecutores hacen nacer en las gentes un concepto monstruoso de Dios. «Y en vano me honran enseñando como doctrinas mandamientos de hombres», dijo Cristo. En vano le honran, en efecto, los que mezclan indebidamente sus doctrinas con las fechorías de los hombres.»

Ahí está el Caudillo para dar lecciones de moral política diciendo que «la liberación que se pretende de los pueblos de Europa y por la que se combatió en la última guerra, no es para utilizarla contra la nación soviética, sino para recobrar su libertad e independencia». «Por la que se combatió en la última guerra? ¡Ah, sí! Habíamos olvidado que la División Azul combatió contra Hitler, lo cual autoriza a Su Excelencia para salir a la escena internacional tocando el pito de alarma y tratando de arreglar el mundo. Lo malo no es eso, lo malo es que los occidentales no hagan caso de las palabras de Francisco y se obstinen en apartarle desdenosamente como diciendo: Ni aquí toca «usted» el pito, ni aquí toca «usted» «na».

## De mal en peor

(Viene de la primera pág.)

mente, pequeña parte de los 66.000 millones de pesetas que le corresponden. La parte del León no hay duda que va a los propietarios de mediana y gran importancia.

Se calcula en unos cinco millones el número de personas que constituyen el grupo de familias de los obreros campesinos. Dada la suma de salarios que se les ha discriminado en el cuadro anterior, les toca a cada una de esas personas 7 pesetas por día, o 70 céntimos republicanos. Al grupo de propietarios y propietarios-braceros les corresponde una media nacional de

NIVELES DE RENTA		Renta media en pesetas			
En pesetas por día	Por día	Por mes	Por año	Número de personas afectadas	
De 1,50 a 4,50	3,00	90,00	1.080,00	260,000	
« 4,50 a 6,00	5,25	157,50	1.890,00	225,000	
« 6,00 a 10,00	8,00	240,00	2.880,00	155,000	
« 10,00 a 15,00	12,50	375,00	4.500,00	60,000	
« 15,00 a 20,00	17,50	525,00	6.300,00	30,000	
« 20,00 a 25,00	22,50	675,00	8.100,00	20,000	
« 25,00 a 30,00	27,50	825,00	9.900,00	15,000	
« 30,00 a 40,00	40,00	1.200,00	14.400,00	10,000	
« 40,00 a 50,00	60,00	1.800,00	21.600,00	7.250	
« 50,00 a 70,00	80,00	2.400,00	28.800,00	5,000	
« 70,00 a 90,00	105,00	3.150,00	37.800,00	2,000	
« 90,00 a 120,00	135,00	4.050,00	48.600,00	500	
« 120,00 a 220,00	170,00	5.100,00	61.200,00	250	
« 220,00 y más	500,00	15.000,00	180.000,00		

Realmente, sólo 250 personas con 500 pesetas por día, 180.000 pesetas al año y que se llevan 45.625.000 en conjunto, correspondiéndoles una media de 5 pesetas por día y persona, frente a 250 personas que obtuvieron, en conjunto, una renta anual de 45.625.000 pesetas y una media por día de 500 pesetas. La relación entre éstos y aquéllos es de 1 a 100. Rusia, que pasa por ser el país donde las diferencias salariales son mayores, aún no ha llegado a tan manifiesta injusticia. Ello es tanto más justo cuanto que los 250 privilegiados practican, en general, el absentismo, gozan de los placeres de la ciudad y los 640.000 braceros han de vivir pegados a la tierra, regándole con su pena y fertilizándola a fuerza de maldiciones o ir, esportados por el hambre, de un lado a otro en busca de un salario.

«La imagen de Badajoz es aplicable a tantas y tantas provincias! No es difícil hallar el múltiplo. Basta saber en el número de las provincias netamente agrícolas y añadirle el porcentaje agrícola de muchas otras para obtener la suma de la miseria del campo español. Una suma cifrada que, por causa de la simplicidad de los guarismos, no es y está muy lejos de ser, el complejo retrato de la inmensa tragedia del campo español.

Ya era trágica la vida del campo al advenimiento de la II República. La corta existencia de ésta no permitió transmutar en realidades transcendentales el sentido revolucionario que animaba a las fuerzas integrantes del ala izquierda que votaron la República. Preocupaciones burguesas, aliadas a elucubraciones jurídicas, dieron a ese resurgir nacional inane resultado en el terreno agrícola. No es que no haya hecho nada. No, pero no hizo lo que tenía que hacer, lo que esos cinco millones de seres esperaban, precisa o intuitivamente, de la República.

«La cruzada», lejos de po-

Lo más práctico que han hecho hasta ahora la ONU y su filial la Unesco, es proteger las artes gráficas.

Meter en la cabeza de los niños los treinta artículos de la Declaración Universal es en muchos países tan inútil y perturbador como viene siendo en España obligarles a aprenderse, para recitarlos de memoria, la lista de los reyes godos que hubo en nuestra nación. ¿No sería más lógico enseñar a los gobernantes esa treintena de preceptos elocuentemente redactados y descarnadamente incumplidos? En un colegio católico no aprueba curso ningún alumno que no sepa al pie de la letra los mandamientos de la ley de Dios. Del mismo modo, las Naciones Unidas deberían reprobar a los gobernantes que desconozcan los mandamientos dictados por ellas para completar y poner al día los que le fueron confiados a Moisés. Y además, deberían castigar a cuantos desde el Gobierno los violan. Pero en lugar de imponerles castigos, les otorgan diplomas de honor.

«El Medio Oriente —añade el documento— es la cuna de tres grandes religiones: musulmana, cristiana y hebrea. La Meca y Jerusalén son más que simples lugares en el mapa. Simbolizan religiones que enseñan que el espíritu tiene supremacía sobre la materia y que el individuo posee dignidad y derechos, de los que ningún Gobierno despota puede privarle legalmente. Sería intolerable que los Santos Lugares del Medio Oriente se vieran sujetos a un Gobierno que glorifica el materialismo ateo.»

«Conmovedor pasaje! Si, es preciso salvar la cuna de dichas tres religiones, aunque para salvarla se necesite un inmenso ataud donde recoger los restos de esas religiones y de creyentes en las demás, destinados a sucumbir. Hace bien Eisenhower en prepararse a impedir que ningún Gobierno despotice a un individuo de su dignidad y de sus derechos. ¿Ningún Gobierno? ¿Ni el de Franco? Para creer en la sinceridad de semejante propósito necesitaríamos ser tan borricos como el asno que el Caudillo español regaló al nieto del Presidente norteamericano y de cuyos arreos hizo solemne entrega el ministro franquista Martín Artajo.

«¿Qué místicas palabras! ¡Cuán gratamente resonarán

en los pechos de judíos y adoradores del Nazareno y de Mahoma si a la limpieza de sus corazones se suma la simplicidad de sus cerebros! Oro, incienso y mirra ofrecieron los reyes magos al hijo de Dios. Eisenhower ofrece oro a los países que pretende ocupar, pero no generosamente. Les ofrece oro amarillo a cambio del oro negro que es el petróleo. Los gratos aromas del incienso y de la mirra son sustituidos por el acre hedor del aceite mineral. En fin, el asunto, expuesto en prosa tan meliflua, huele muy mal.

«El Medio Oriente —añade el documento— es la cuna de tres grandes religiones: musulmana, cristiana y hebrea. La Meca y Jerusalén son más que simples lugares en el mapa. Simbolizan religiones que enseñan que el espíritu tiene supremacía sobre la materia y que el individuo posee dignidad y derechos, de los que ningún Gobierno despota puede privarle legalmente. Sería intolerable que los Santos Lugares del Medio Oriente se vieran sujetos a un Gobierno que glorifica el materialismo ateo.»

«Conmovedor pasaje! Si, es preciso salvar la cuna de dichas tres religiones, aunque para salvarla se necesite un inmenso ataud donde recoger los restos de esas religiones y de creyentes en las demás, destinados a sucumbir. Hace bien Eisenhower en prepararse a impedir que ningún Gobierno despotice a un individuo de su dignidad y de sus derechos. ¿Ningún Gobierno? ¿Ni el de Franco? Para creer en la sinceridad de semejante propósito necesitaríamos ser tan borricos como el asno que el Caudillo español regaló al nieto del Presidente norteamericano y de cuyos arreos hizo solemne entrega el ministro franquista Martín Artajo.

«¿Qué místicas palabras! ¡Cuán gratamente resonarán

en los pechos de judíos y adoradores del Nazareno y de Mahoma si a la limpieza de sus corazones se suma la simplicidad de sus cerebros! Oro, incienso y mirra ofrecieron los reyes magos al hijo de Dios. Eisenhower ofrece oro a los países que pretende ocupar, pero no generosamente. Les ofrece oro amarillo a cambio del oro negro que es el petróleo. Los gratos aromas del incienso y de la mirra son sustituidos por el acre hedor del aceite mineral. En fin, el asunto, expuesto en prosa tan meliflua, huele muy mal.

«El Medio Oriente —añade el documento— es la cuna de tres grandes religiones: musulmana, cristiana y hebrea. La Meca y Jerusalén son más que simples lugares en el mapa. Simbolizan religiones que enseñan que el espíritu tiene supremacía sobre la materia y que el individuo posee dignidad y derechos, de los que ningún Gobierno despota puede privarle legalmente. Sería intolerable que los Santos Lugares del Medio Oriente se vieran sujetos a un Gobierno que glorifica el materialismo ateo.»

«Conmovedor pasaje! Si, es preciso salvar la cuna de dichas tres religiones, aunque para salvarla se necesite un inmenso ataud donde recoger los restos de esas religiones y de creyentes en las demás, destinados a sucumbir. Hace bien Eisenhower en prepararse a impedir que ningún Gobierno despotice a un individuo de su dignidad y de sus derechos. ¿Ningún Gobierno? ¿Ni el de Franco? Para creer en la sinceridad de semejante propósito necesitaríamos ser tan borricos como el asno que el Caudillo español regaló al nieto del Presidente norteamericano y de cuyos arreos hizo solemne entrega el ministro franquista Martín Artajo.

«¿Qué místicas palabras! ¡Cuán gratamente resonarán

en los pechos de judíos y adoradores del Nazareno y de Mahoma si a la limpieza de sus corazones se suma la simplicidad de sus cerebros! Oro, incienso y mirra ofrecieron los reyes magos al hijo de Dios. Eisenhower ofrece oro a los países que pretende ocupar, pero no generosamente. Les ofrece oro amarillo a cambio del oro negro que es el petróleo. Los gratos aromas del incienso y de la mirra son sustituidos por el acre hedor del aceite mineral. En fin, el asunto, expuesto en prosa tan meliflua, huele muy mal.

«El Medio Oriente —añade el documento— es la cuna de tres grandes religiones: musulmana, cristiana y hebrea. La Meca y Jerusalén son más que simples lugares en el mapa. Simbolizan religiones que enseñan que el espíritu tiene supremacía sobre la materia y que el individuo posee dignidad y derechos, de los que ningún Gobierno despota puede privarle legalmente. Sería intolerable que los Santos Lugares del Medio Oriente se vieran sujetos a un Gobierno que glorifica el materialismo ateo.»

«Conmovedor pasaje! Si, es preciso salvar la cuna de dichas tres religiones, aunque para salvarla se necesite un inmenso ataud donde recoger los restos de esas religiones y de creyentes en las demás, destinados a sucumbir. Hace bien Eisenhower en prepararse a impedir que ningún Gobierno despotice a un individuo de su dignidad y de sus derechos. ¿Ningún Gobierno? ¿Ni el de Franco? Para creer en la sinceridad de semejante propósito necesitaríamos ser tan borricos como el asno que el Caudillo español regaló al nieto del Presidente norteamericano y de cuyos arreos hizo solemne entrega el ministro franquista Martín Artajo.

«¿Qué místicas palabras! ¡Cuán gratamente resonarán

en los pechos de judíos y adoradores del Nazareno y de Mahoma si a la limpieza de sus corazones se suma la simplicidad de sus cerebros! Oro, incienso y mirra ofrecieron los reyes magos al hijo de Dios. Eisenhower ofrece oro a los países que pretende ocupar, pero no generosamente. Les ofrece oro amarillo a cambio del oro negro que es el petróleo. Los gratos aromas del incienso y de la mirra son sustituidos por el acre hedor del aceite mineral. En fin, el asunto, expuesto en prosa tan meliflua, huele muy mal.

«El Medio Oriente —añade el documento— es la cuna de tres grandes religiones: musulmana, cristiana y hebrea. La Meca y Jerusalén son más que simples lugares en el mapa. Simbolizan religiones que enseñan que el espíritu tiene supremacía sobre la materia y que el individuo posee dignidad y derechos, de los que ningún Gobierno despota puede privarle legalmente. Sería intolerable que los Santos Lugares del Medio Oriente se vieran sujetos a un Gobierno que glorifica el materialismo ateo.»

«Conmovedor pasaje! Si, es preciso salvar la cuna de dichas tres religiones, aunque para salvarla se necesite un inmenso ataud donde recoger los restos de esas religiones y de creyentes en las demás, destinados a sucumbir. Hace bien Eisenhower en prepararse a impedir que ningún Gobierno despotice a un individuo de su dignidad y de sus derechos. ¿Ningún Gobierno? ¿Ni el de Franco? Para creer en la sinceridad de semejante propósito necesitaríamos ser tan borricos como el asno que el Caudillo español regaló al nieto del Presidente norteamericano y de cuyos arreos hizo solemne entrega el ministro franquista Martín Artajo.

«¿Qué místicas palabras! ¡Cuán gratamente resonarán

en los pechos de judíos y adoradores del Nazareno y de Mahoma si a la limpieza de sus corazones se suma la simplicidad de sus cerebros! Oro, incienso y mirra ofrecieron los reyes magos al hijo de Dios. Eisenhower ofrece oro a los países que pretende ocupar, pero no generosamente. Les ofrece oro amarillo a cambio del oro negro que es el petróleo. Los gratos aromas del incienso y de la mirra son sustituidos por el acre hedor del aceite mineral. En fin, el asunto, expuesto en prosa tan meliflua, huele muy mal.

«El Medio Oriente —añade el documento— es la cuna de tres grandes religiones: musulmana, cristiana y hebrea. La Meca y Jerusalén son más que simples lugares en el mapa. Simbolizan religiones que enseñan que el espíritu tiene supremacía sobre la materia y que el individuo posee dignidad y derechos, de los que ningún Gobierno despota puede privarle legalmente. Sería intolerable que los Santos Lugares del Medio Oriente se vieran sujetos a un Gobierno que glorifica el materialismo ateo.»

«Conmovedor pasaje! Si, es preciso salvar la cuna de dichas tres religiones, aunque para salvarla se necesite un inmenso ataud donde recoger los restos de esas religiones y de creyentes en las demás, destinados a sucumbir. Hace bien Eisenhower en prepararse a impedir que ningún Gobierno despotice a un individuo de su dignidad y de sus derechos. ¿Ningún Gobierno? ¿Ni el de Franco? Para creer en la sinceridad de semejante propósito necesitaríamos ser tan borricos como el asno que el Caudillo español regaló al nieto del Presidente norteamericano y de cuyos arreos hizo solemne entrega el ministro franquista Martín Artajo.

«¿Qué místicas palabras! ¡Cuán gratamente resonarán

en los pechos de judíos y adoradores del Nazareno y de Mahoma si a la limpieza de sus corazones se suma la simplicidad de sus cerebros! Oro, incienso y mirra ofrecieron los reyes magos al hijo de Dios. Eisenhower ofrece oro a los países que pretende ocupar, pero no generosamente. Les ofrece oro amarillo a cambio del oro negro que es el petróleo. Los gratos aromas del incienso y de la mirra son sustituidos por el acre hedor del aceite mineral. En fin, el asunto, expuesto en prosa tan meliflua, huele muy mal.

«El Medio Oriente —añade el documento— es la cuna de tres grandes religiones: musulmana, cristiana y hebrea. La Meca y Jerusalén son más que simples lugares en el mapa. Simbolizan religiones que enseñan que el espíritu tiene supremacía sobre la materia y que el individuo posee dignidad y derechos, de los que ningún Gobierno despota puede privarle legalmente. Sería intolerable que los Santos Lugares del Medio Oriente se vieran sujetos a un Gobierno que glorifica el materialismo ateo.»

«Conmovedor pasaje! Si, es preciso salvar la cuna de dichas tres religiones, aunque para salvarla se necesite un inmenso ataud donde recoger los restos de esas religiones y de creyentes en las demás, destinados a sucumbir. Hace bien Eisenhower en prepararse a impedir que ningún Gobierno despotice a un individuo de su dignidad y de sus derechos. ¿Ningún Gobierno? ¿Ni el de Franco? Para creer en la sinceridad de semejante propósito necesitaríamos ser tan borricos como el asno que el Caudillo español regaló al nieto del Presidente norteamericano y de cuyos arreos hizo solemne entrega el ministro franquista Martín Artajo.

«¿Qué místicas palabras! ¡Cuán gratamente resonarán

en los pechos de judíos y adoradores del Nazareno y de Mahoma si a la limpieza de sus corazones se suma la simplicidad de sus cerebros! Oro, incienso y mirra ofrecieron los reyes magos al hijo de Dios. Eisenhower ofrece oro a los países que pretende ocupar, pero no generosamente. Les ofrece oro amarillo a cambio del oro negro que es el petróleo. Los gratos aromas del incienso y de la mirra son sustituidos por el acre hedor del aceite mineral. En fin, el asunto, expuesto en prosa tan meliflua, huele muy mal.

«El Medio Oriente —añade el documento— es la cuna de tres grandes religiones: musulmana, cristiana y hebrea. La Meca y Jerusalén son más que simples lugares en el mapa. Simbolizan religiones que enseñan que el espíritu tiene supremacía sobre la materia y que el individuo posee dignidad y derechos, de los que ningún Gobierno despota puede privarle legalmente. Sería intolerable que los Santos Lugares del Medio Oriente se vieran sujetos a un Gobierno que glorifica el materialismo ateo.»

«Conmovedor pasaje! Si, es preciso salvar la cuna de dichas tres religiones, aunque para salvarla se necesite un inmenso ataud donde recoger los restos de esas religiones y de creyentes en las demás, destinados a sucumbir. Hace bien Eisenhower en prepararse a impedir que ningún Gobierno despotice a un individuo de su dignidad y de sus derechos. ¿Ningún Gobierno? ¿Ni el de Franco? Para creer en la sinceridad de semejante propósito necesitaríamos ser tan borricos como el asno que el Caudillo español regaló al nieto del Presidente norteamericano y de cuyos arreos hizo solemne entrega el ministro franquista Martín Artajo.

«¿Qué místicas palabras! ¡Cuán gratamente resonarán

# Nuevos disturbios en España

(Viene de la primera pág.)

un sentido excesivamente inconsciente más que docil.»

«Cabe ignorar, por ejemplo, que las órdenes más concretas llegan ahora de Francia? ¿Por qué ocultar que hay interés en levantar una cortina de humos, lo más densa posible, entre los fracasos de Suez, la sangría suelta de Argelia, la tirantez de relaciones francesas con Marruecos? ¡Qué bien, para los unos, que estas cosas provocadas ocurran casi en presencia del príncipe heredero marroquí en España! ¡Qué bien para otros, que con chapuzas de esta especie el mundo se distraiga de la horrenda representación de Hungría! Y para unos y otros, deseable y perfecto que haya inquietud, alteraciones, subversión, en una palabra, en aquellos territorios donde existen bases militares para la defensa anticomunista o buena comprensión y amistad con los Estados Unidos, sin menguas de la propia y libérrima soberanía, que tal es el caso de España.

«En fin; la cosa es mucho más honda de lo que pueda parecer al simple y superficial observador.»

«Cabe ignorar, por ejemplo, que las órdenes más concretas llegan ahora de Francia? ¿Por qué ocultar que hay interés en levantar una cortina de humos, lo más densa posible, entre los fracasos de Suez, la sangría suelta de Argelia, la tirantez de relaciones francesas con Marruecos? ¡Qué bien, para los unos, que estas cosas provocadas ocurran casi en presencia del príncipe heredero marroquí en España! ¡Qué bien para otros, que con chapuzas de esta especie el mundo se distraiga de la horrenda representación de Hungría! Y para unos y otros, deseable y perfecto que haya inquietud, alteraciones, subversión, en una palabra, en aquellos territorios donde existen bases militares para la defensa anticomunista o buena comprensión y amistad con los Estados Unidos, sin menguas de la propia y libérrima soberanía, que tal es el caso de España.

«En fin; la cosa es mucho más honda de lo que pueda parecer al simple y superficial observador.»

«Cabe ignorar, por ejemplo, que las órdenes más concretas llegan ahora de Francia? ¿Por qué ocultar que hay interés en levantar una cortina de humos, lo más densa posible, entre los fracasos de Suez, la sangría suelta de Argelia, la tirantez de relaciones francesas con Marruecos? ¡Qué bien, para los unos, que estas cosas provocadas ocurran casi en presencia del príncipe heredero marroquí en España! ¡Qué bien para otros, que con chapuzas de esta especie el mundo se distraiga de la horrenda representación de Hungría! Y para unos y otros, deseable y perfecto que haya inquietud, alteraciones, subversión, en una palabra, en aquellos territorios donde existen bases militares para la defensa anticomunista o buena comprensión y amistad con los Estados Unidos, sin menguas de la propia y libérrima soberanía, que tal es el caso de España.

«En fin; la cosa es mucho más honda de lo que pueda parecer al simple y superficial observador.»

«Cabe ignorar, por ejemplo, que las órdenes más concretas llegan ahora de Francia? ¿Por qué ocultar que hay interés en levantar una cortina de humos, lo más densa posible, entre los fracasos de Suez, la sangría suelta de Argelia, la tirantez de relaciones francesas con Marruecos? ¡Qué bien, para los unos, que estas cosas provocadas ocurran casi en presencia del príncipe heredero marroquí en España! ¡Qué bien para otros, que con chapuzas de esta especie el mundo se distraiga de la horrenda representación de Hungría! Y para unos y otros, deseable y perfecto que haya inquietud, alteraciones, subversión, en una palabra, en aquellos territorios donde existen bases militares para la defensa anticomunista o buena comprensión y amistad con los Estados Unidos, sin menguas de la propia y libérrima soberanía, que tal es el caso de España.

«En fin; la cosa es mucho más honda de lo que pueda parecer al simple y superficial observador.»

«Cabe ignorar, por ejemplo, que las órdenes más concretas llegan ahora de Francia? ¿Por qué ocultar que hay interés en levantar una cortina de humos, lo más densa posible, entre los fracasos de Suez, la sangría suelta de Argelia, la tirantez de relaciones francesas con Marruecos? ¡Qué bien, para los unos, que estas cosas provocadas ocurran casi en presencia del príncipe heredero marroquí en España! ¡Qué bien para otros, que con chapuzas de esta especie el mundo se distraiga de la horrenda representación de Hungría! Y para unos y otros, deseable y perfecto que haya inquietud, alteraciones, subversión, en una palabra, en aquellos territorios donde existen bases militares para la defensa anticomunista o buena comprensión y amistad con los Estados Unidos, sin menguas de la propia y libérrima soberanía, que tal es el caso de España.

«En fin; la cosa es mucho más honda de lo que pueda parecer al simple y superficial observador.»

«Cabe ignorar, por ejemplo, que las órdenes más concretas llegan ahora de Francia? ¿Por qué ocultar que hay interés en levantar una cortina de humos, lo más densa posible, entre los fracasos de Suez, la sangría suelta de Argelia, la tirantez de relaciones francesas con Marruecos? ¡Qué bien, para los unos, que estas cosas provocadas ocurran casi en presencia del príncipe heredero marroquí en España! ¡Qué bien para otros, que con chapuzas de esta especie el mundo se distraiga de la horrenda representación de Hungría! Y para unos y otros, deseable y perfecto que haya inquietud, alteraciones, subversión, en una palabra, en aquellos territorios donde existen bases militares para la defensa anticomunista o buena comprensión y amistad con los Estados Unidos, sin menguas de la propia y libérrima soberanía, que tal es el caso de España.

«En fin; la cosa es mucho más honda de lo que pueda parecer al simple y superficial observador.»

«Cabe ignorar, por ejemplo, que las órdenes más concretas llegan ahora de Francia? ¿Por qué ocultar que hay interés en levantar una cortina de humos, lo más densa posible, entre los fracasos de Suez, la sangría suelta de Argelia, la tirantez de relaciones francesas con Marruecos? ¡Qué bien, para los unos, que estas cosas provocadas ocurran casi en presencia del príncipe heredero marroquí en España! ¡Qué bien para otros, que con chapuzas de esta especie el mundo se distraiga de la horrenda representación de Hungría! Y para unos y otros, deseable y perfecto que haya inquietud, alteraciones, subversión, en una palabra, en aquellos territorios donde existen bases militares para la defensa anticomunista o buena comprensión y amistad con los Estados Unidos, sin menguas de la propia y libérrima soberanía, que tal es el caso de España.

«En fin; la cosa es mucho más honda de lo que pueda parecer al simple y superficial observador.»

«Cabe ignorar, por ejemplo, que las órdenes más concretas llegan ahora de Francia? ¿Por qué ocultar que hay interés en levantar una cortina de humos, lo más densa posible, entre los fracasos de Suez, la sangría suelta de Argelia, la tirantez de relaciones francesas con Marruecos? ¡Qué bien, para los unos, que estas cosas provocadas ocurran casi en presencia del príncipe heredero marroquí en España! ¡Qué bien para otros, que con chapuzas de esta especie el mundo se distraiga de la horrenda representación de Hungría! Y para unos y otros, deseable y perfecto que haya inquietud, alteraciones, subversión, en una palabra, en aquellos territorios donde existen bases militares para la defensa anticomunista o buena comprensión y amistad con los Estados Unidos, sin menguas de la propia y libérrima soberanía, que tal es el caso de España.

«En fin; la cosa es mucho más honda de lo que pueda parecer al simple y superficial observador.»

«Cabe ignorar, por ejemplo, que las órdenes más concretas llegan ahora de Francia? ¿Por qué ocultar que hay interés en levantar una cortina de humos, lo más densa posible, entre los fracasos de Suez, la sangría suelta de Argelia, la tirantez de relaciones francesas con Marruecos? ¡Qué bien, para los unos, que estas cosas provocadas ocurran casi en presencia del príncipe heredero marroquí en España! ¡Qué bien para otros, que con chapuzas de esta especie el mundo se distraiga de la horrenda representación de Hungría! Y para unos y otros, deseable y perfecto que haya inquietud, alteraciones, subversión, en una palabra, en aquellos territorios donde existen bases militares para la defensa anticomunista o buena comprensión y amistad con los Estados Unidos, sin menguas de la propia y libérrima soberanía, que tal es el caso de España.

«En fin; la cosa es mucho más honda de lo que pueda parecer al simple y superficial observador.»

**ACCIÓN JUVENIL SOCIALISTA**

Reuniones de la Comisión Ejecutiva

El día 2 de enero se ha reunido la Comisión Ejecutiva de la Federación.

Se acordó manifestar por la presente nota a todos los compañeros de las Juventudes Socialistas nuestras felicitaciones con motivo de la entrada en el nuevo año, que esperamos sea decisivo para la liberación de España y consolidación de la paz mundial.

También se aprobó la constitución de un Comité provisional para la reorganización de la Sección Juvenil Socialista en Limoges (Haute Vienne).

Conocióse la correspondencia cursada con varias Federaciones hermanas.

Quedó clausurada la suscripción que la Federación abrió en solidaridad con nuestros camaradas de Hungría y que ha dado la cantidad de 68.920 francos.

El día 9 se ha reunido la Comisión Ejecutiva de la Federación.

Se conocen las últimas informaciones de la UIJS acerca de la visita de una delegación de la misma al Continente americano.

Con motivo del fallecimiento del Presidente de la República austríaca, camarada Koerner, se ha enviado un telegrama de pésame a las Juventudes Socialistas de dicho país.

Conocióse diverso correo cursado con las Federaciones hermanas.

## LOS SOCIALISTAS ARGENTINOS

El escrutinio de la votación general efectuada en el Partido Socialista Argentino para elegir los nuevos miembros del Comité Ejecutivo, ha dado el siguiente resultado, por orden de sufragios:

Titulares: Ramón A. Muñiz, Alicia Moreau de Justo, Carlos Sánchez Viamonte, Américo Ghioldi, José Luis Romero, María L. Berrondo, Emilio Carreira, Andrés Justo, Lucio E. Luna, Teodoro Bronzini, Alfredo L. Palacios, Héctor Inigo Carrera, Jacinto Oddone, David Tiffenberg, Arturo L. Ravina, Juan Antonio Solari, Manuel Bessaso.

Suplentes: Nicolás Repetto, Adolfo Rubinstein, Enrique Corona, Rubén José E. Sorrento, José E. Pfeiffer, José Luis Peña, Luis Pan, Jerónimo Della Latta.

Reunidos más tarde los miembros del nuevo Ejecutivo, procedieron a distribuir los cargos en la siguiente forma: Secretario general, doctor Ramón A. Muñiz; idem de actas, Jacinto Oddone; tesoro, ing. Andrés Justo; vocales, los otros miembros electos.

La Mesa Directiva quedó integrada por Ramón A. Muñiz, Andrés Justo, Américo Ghioldi, Emilio Carreira y Lucio E. Luna. Fué confirmada en el cargo de secretaria del Exterior la doctora Alicia Moreau de Justo.

Para la Comisión de Prensa, el escrutinio dió el siguiente resultado:

Titulares: Américo Ghioldi, Carlos Sánchez Viamonte, María L. Berrondo, Juan Antonio Solari, Luis Pan, José Luis Romero y Alicia Moreau de Justo.

Suplentes: Abel Alexis Landorf, Nicolás Repetto, Luis Pandra, Manuel L. Bessaso y José Antonio Ginzo.

La Comisión de Prensa, en reunión posteriormente celebrada, designó secretario al compañero Luis Pan y director del órgano oficial del Partido, «La Vanguardia», a la doctora Alicia Moreau de Justo. Luis Pan, el jefe de redacción de la página gremial Francisco Marzano y el dibujante «Tristán» (José Antonio Ginzo) enviaron las renuncias de sus cargos a la nueva dirección de «La Vanguardia», extensamente fundadas.

El primer número de «La Vanguardia» salido bajo la nueva dirección (13 de diciembre) publica un artículo de Alicia Moreau de Justo haciendo un gran elogio de la labor realizada por Américo Ghioldi. Este, por otro lado, ha sido designado por el Consejo Superior de la Universidad de Buenos Aires, profesor

## Robert Verdier en Toulouse

El sábado 2 de febrero, a las 20,45 horas, en conferencia pública organizada por el Circulo Raymon Naves, disertará en la Sala Senechal, 17, rue Rémusat, el compañero francés Robert Verdier, diputado por París y presidente del Grupo socialista de la Asamblea Nacional, sobre el tema «El conflicto entre socialistas y comunistas a la luz de los últimos acontecimientos».

Para la entrada, participación en los gastos.

## VAUCLUSE

Se convoca por el Grupo departamental de la UGT de la Vaucluse a los afiliados al mismo para el día 3 de febrero, a las nueve y media de la mañana, en el local de Force Ouvriere, de Avignon, con el siguiente orden del día: 1) Lectura y aprobación del acta anterior; 2) Cuentas; 3) Lectura de correspondencia y gestión del Comité; 4) Movimiento de afiliados; 5) Nombramiento de Comité para 1957; 6) Preguntas y proposiciones de los afiliados.

## Lead y propagad EL SOCIALISTA

Las opiniones emitidas en los artículos firmados son de la exclusiva responsabilidad de los firmantes.



## Exilados ilustres

# LAJOS KOSSUTH

- 1 -

Por Miguel Armentia Juvete

«... Amor y libertad. De los dos tengo necesidad; pero por el amor renuncio a la vida y por la Libertad sacrifico el amor...» Esa, magister, la patria te llama! La hora ha llegado; ahora o nunca. ¿Seremos esclavos o libres? Esa es la alternativa: o la elección...»  
Sandor Petöfi. («El canto magiar».)

**A** FIRMAN unos que da historia se repite, al igual que otros sostienen, cual si con ello quisieran expresar algo distinto, que nada nuevo sucede en el mundo. Como regla o como excepción, lo cierto es que más de una nación podría corroborar la exactitud de una cualquiera de esas dos aseveraciones. Por lo menos Polonia y Hungría, para no citar más que dos ejemplos.

El 9 de agosto de 1849, los ejércitos imperiales rusos vencían en la batalla de Temesvar a las tropas húngaras capitaneadas por el viejo general Bem, el voluntario polaco, aplastando así el movimiento de independencia de la nación magiar. Poco más de un siglo después, en noviembre de 1956, el hecho histórico se repite casi en las mismas circunstancias: el ejército ruso volvía a sofocar, en la batalla de Budapest, otro movimiento de independencia húngara. Llamada la primera vez por el emperador de Austria, Francisco José I, en ayuda de éste o acorridas en auxilio del Gobierno Kadar la segunda vez, las armas rusas ahogaban en sangre la libertad de Hungría, las dos veces, haciendo con ello que Rusia — la de hoy y la del zar Nicolás I — en esas dos ocasiones respectivas — apareciera, con sobrada razón, ante los ojos objetivos de muchos millones de seres humanos como el estrangulador de las libertades del pueblo húngaro en su intento de sacudirse el yugo austriaco en 1849, y de emanciparse de la ocupación soviética en 1956.

como idioma oficial y suprimido todos los derechos tradicionales. El archiduca Stephan de Austria, arrastrado por la agitación de los húngaros y por las malas noticias que llegaban de Viena, se pliega a las exigencias y concede la formación de un Gobierno autónomo presidido por el conde Bathiany en el que Lajos Kossuth figura como ministro de Hacienda. Se constituye un ejército nacional, compuesto en parte por hombres que Budapest ha logrado retirar de las otras regiones del imperio austriaco y que deberá proteger la libertad apenas ha sido ésta conquistada. Pero los Habsburgo no tienen la intención de abandonar ni Italia ni Hungría. Sus ejércitos imperiales se movían a uno y otro lado de los Alpes.

El 14 de abril de 1849 — un 14 de abril también, como el nuestro — Hungría proclamaba su independencia; ese día se reunían los representantes de Hungría en la iglesia protestante de Debreczen, la «Roma de los calvinistas», y declaraban que la Casa de Habsburgo-Lothringen había perdido todos sus derechos a la corona de Hungría, encargando a Lajos Kossuth, el ministro de Hacienda, la formación de un Gobierno libre. Un mes antes de esto, el emperador Francisco José I, que entonces contaba 19 años de edad y que pocos meses antes, en diciembre de 1848, había sucedido a su tío el emperador Fernando, y borró el nombre de Hungría de la lista de naciones independientes del imperio austriaco. Este acto arbitrario del emperador austriaco constituía su revancha por la resistencia de Hungría a todas las medidas reaccionarias instituidas desde marzo de 1848.

El emperador Fernando había tratado de domar la inclinación de Hungría por la libertad; a este propósito, revocó todas las leyes de carácter liberal, que él había jurado sin embargo defender, y envió a Hungría 60.000 soldados austriacos con el pretexto de proteger a esta nación contra las agresiones de Jellachich, el líder croata. Francisco José, más expeditivo que su tío, partió de la base de que para gobernar Hungría era necesario ocuparla. Y para ello envió a Pest al general príncipe von Windischgrätz; pero para ello, también, fue necesario que antes desmantelaran las fuerzas imperiales una «ofensiva general en Croacia, Galitzia, Transilvania...». Fue entonces, tras la caída de Budapest, cuando el Gobierno húngaro se retiró a Debreczen. Todo el pueblo estaba contra los invasores, y los «héroes» vuelven a la rebelión. El ejército húngaro, conducido por Kossuth bajo el mando militar del general Görgey, vuela de victoria en victoria. A los húngaros corren a unirse una legión italiana mandada por el brecciano Alessandro Monti y los exilados polacos con los generales Dembinski, Klapka y José Bem. El meso tendrá respectivamente, por lo que a los italianos se refiere, muchos exilados húngaros — como Stefan Türr, el conde Teleki y tantos más — tras la derrota en Hungría, combatirán por la libertad italiana bajo las banderas de Garibaldi. El viejo Bem — el voluntario polaco veterano de la campaña napoleónica de Rusia y de la insurrección de Varsovia de 1831 —, que en marzo de 1848 había intentado defender Viena contra las tropas imperiales y que después del fracaso de esa revolución ofreció sus servicios al Gobierno de Budapest, guiaba a los húngaros, con prodigiosa rapidez, de batalla en batalla. Los húngaros no le olvidaron nunca, y en muchas ciudades de Hungría existen no sólo calles y plazas que llevan su nombre, sino infinidad de monumentos erigidos en su memoria al pie de los cuales, como al pie de los de Kossuth y Petöfi, se han recogido en 1956 los patriotas húngaros, antes de marchar al combate, en un gesto simbólico y harto significativo.

otros fué aceptada». Lo que no tiene duda es que la invasión de Hungría por el mariscal ruso, el príncipe Paskévich, decidió la suerte del Estado libre de Hungría. En esas todas las opiniones son unánimes. Mientras los 150.000 hombres de Paskévich emprendían la campaña de ayuda, Hungría se encuentra sola, abandonada — como en 1956 —, sin más aliado que la lejana República veneta de Daniele Manin. Los húngaros tienen que batirse en todos los frentes. Bem hace milagros, pero las fuerzas de la Santa Alianza son inmensamente mayores. En Segesvar, en donde cinco mil magiars tienen que hacer frente a 30.000 rusos, lucha Petöfi su última batalla. El combate dura desde la madrugada hasta la noche, y cuando la suerte del encuentro se inclina en favor de los rusos, Bem se lanza al ataque a la bayoneta con los últimos supervivientes. El propio Bem, herido, sólo logra salvarse fingiéndose muerto. De Petöfi no se encuentra rastro alguno; en Segesvar moría, a los 26 años de edad, el poeta húngaro de la libertad sin que su cadáver pudiera ser reconocido, cumpliéndose así el vaticinio por él hecho un día ante un grupo de amigos: «No moriré de muerte tranquila. Acabaré bajo los cascos de los caballos enemigos y nadie encontrará nunca mi cadáver». Con miles de otros caídos, Petöfi fué sepultado en una fosa común sobre la cual la piedad de los campesinos hizo surgir, como monumento fúnebre, un simple cumulo de piedras.

En Segesvar comenzaba la agonia de la independencia húngara. Bem tenía su última batalla el 9 de agosto de 1849 en Temesvar, pocos días antes de tener que exiliarse en Turquía. Görgey capituló dos días después en Vilagos y sólo el general Klapka resistió todavía el 4 de octubre en la fortaleza de Komaron, manteniendo firme hasta que pudo obtener garantías para sus hombres.

(Pasa a la tercera pág.)

## II Conferencia del Comité Consultivo

# El Secretariado Latinoamericano de la Internacional Socialista

En Buenos Aires se reunió los días 21 al 23 de diciembre la II Conferencia del Comité Consultivo del Secretariado Latinoamericano de la Internacional Socialista, cuya sede oficial radica en Montevideo. Los Partidos Socialistas de Argentina y Uruguay y el Partido Socialista Popular de Chile estaban representados como sigue: el primero, por doctora Alicia Moreau de Justo y profesor Américo Ghioldi; el segundo, por senador doctor José Pedro Cardoso y diputado doctor Arturo J. Durla; y el tercero, por senador doctor Raúl Anpuero Díaz y doctor Clodomiro Almeida. Concurrió asimismo el secretario de la organización, compañero Humberto Maiztegui, uruguayo.

Recibieron saludos de: Federación Socialista Democrática de Cuba; Luciano Castelli a nombre de los socialistas peruanos; García Valenzuela, en el de los de Colombia; Grupos Socialistas Mejicanos; Movimiento Popular Dominicano; Partido Socialista de Estados Unidos; Grupo Socialista Latinoamericano con sede en Londres; Norman Thomas; Internacional Socialista; Organización Socialista Bund; Mapai, Partido Socialista de Israel. A la vez el secretario dió cuenta de una carta recientemente recibida de Rómulo Betancourt agradeciendo la colaboración que presta el Secretariado a la lucha de Acción Democrática de Venezuela. A continuación el doctor Cardoso transmitió el saludo del doctor Alfredo L. Palacios a la II Conferencia del Comité Consultivo.

Durante las deliberaciones se recibió la visita de los siguientes representantes de partidos amigos: Galo Achar, del Partido Febrerista Revolucionario Paraguayo; José Manzo González y Agustín Malavé Villalón, de Acción Democrática de Venezuela; y Víctor Raúl Montesinos, del Partido Aprista peruano, quienes proporcionaron informes sobre la situación en sus respectivos países.

La II Conferencia del Comité Consultivo examinó detenidamente todos los asuntos que figuraban en el orden del día, efectuándose un amplio intercambio de ideas y sugerencias y desarrollándose las deliberaciones en la mayor franqueza y cordialidad. Escucháronse los informes de las delegaciones de los Partidos miembros argentino, chileno y uruguayo. Aprobó un detallado informe de la Secretaría referente a sus tareas y a sus relaciones con los Partidos Socialistas y los partidos democráticos populares, recibiendo un voto de aplauso por su eficaz gestión.

En relación con el tercer punto del orden del día, que rezaba «Análisis del problema de las dictaduras latinoamericanas, medios para combatirlas y posición socialista para el afianzamiento de la democracia», se adoptaron las siguientes resoluciones:

«La II Conferencia del Comité Consultivo del Secretariado Latinoamericano de la Internacional Socialista, teniendo en cuenta la persistencia de las dictaduras en el continente es un problema que no puede aislarse de los antecedentes económicos, sociales, culturales y políticos que las condicionan y que constituyen factores determinantes de la evolución de los pueblos americanos.

«Esa experiencia histórica demuestra que las dictaduras latinoamericanas son el instrumento de las oligarquías feudales, asentadas en el dominio de la tierra y del capital extranjero, que las utilizan, con la colaboración de la Iglesia católica, para mantener el orden existente, impedir todo desarrollo progresivo de estos pueblos y mantenerlos sometidos a los intereses económicos y políticos del imperialismo.

«El Socialismo latinoamericano respeta los sentimientos religiosos, pero rechaza la intrusión política de la Iglesia y repudia el papel reaccionario del clericalismo.

### Repudio a la función regresiva de las dictaduras latinoamericanas

«J) La II Conferencia del Comité Consultivo del Secretariado Latinoamericano de la Internacional Socialista, teniendo en cuenta la persistencia de las dictaduras en el continente es un problema que no puede aislarse de los antecedentes económicos, sociales, culturales y políticos que las condicionan y que constituyen factores determinantes de la evolución de los pueblos americanos.

«Esa experiencia histórica demuestra que las dictaduras latinoamericanas son el instrumento de las oligarquías feudales, asentadas en el dominio de la tierra y del capital extranjero, que las utilizan, con la colaboración de la Iglesia católica, para mantener el orden existente, impedir todo desarrollo progresivo de estos pueblos y mantenerlos sometidos a los intereses económicos y políticos del imperialismo.

«El Socialismo latinoamericano respeta los sentimientos religiosos, pero rechaza la intrusión política de la Iglesia y repudia el papel reaccionario del clericalismo.

(Pasa a la tercera pág.)

«Que es necesaria la formación de un vasto movimiento continental para combatirlas y derrocarlas y restituir esos pueblos a la vida de la democracia».

# La caída de Anthony EDEN

Por Luis Araquistáin

¿CUAL fué el verdadero motivo de la dimisión de Anthony Eden? De intento he operado unos días a ver si nos lo revela alguna indiscreción de la prensa inglesa, perfectamente informada de todos los entresijos de la política interna de su país. Pero en Inglaterra la prensa, como el Parlamento, como todas las instituciones públicas, al contrario que en otras democracias, rara vez dice toda la verdad de un acontecimiento político. La reserva, el secreto, es una segunda naturaleza en todo inglés. Siendo el pueblo más libre, ninguno otro ejerce sus libertades, y especialmente la libertad de información, con más restricciones y cautelas voluntarias. Habrá que esperar, pues, a que los actores del drama de Eden, empezando por él mismo, escriban y publiquen sus memorias, cuando el conocimiento de lo ocurrido no pueda afectar al curso de la historia.

Oficialmente la causa de la desgracia de Eden ha sido el mal estado de su salud. Se susurra que padece un cáncer (también los médicos ingleses ocultan las enfermedades de sus clientes, como si todas fueran secretas), operado ya en un par de ocasiones. Pero en nuestra época, con los prodigiosos adelantos de la medicina y la cirugía, un cáncer, como no sea en extremis, no mata políticamente a un hombre. Ahí está para desmentirlo Foster Dulles, operado también recientemente de esa enfermedad, bien vivo y coleando, volando sobre mares con la cicatriz aún no cerrada, dando la comunión presbiteriana a Eisenhower y lanzando excomuniones o bendiciones a diestro y siniestro, como si no hubiese pasado nada. Tampoco parece que Eden esté en las últimas. A un moribundo no se le ofrece un condado, un retiro en la Cámara de los lóres, panteón en vida de los gobernantes jubilados o un desgracia, como hizo la reina con Eden al día siguiente de su dimisión, según costumbre tradicional y consoladora de la Corona inglesa, en reconocimiento de los buenos servicios prestados por un hombre de Gobierno a sus monarcas y a su país.

La verdadera causa del despido o dimisión forzosa de Eden tenemos que buscarla (mientras no nos la expliquen los propios ingleses) en el origen de su jefatura del partido conservador y la inherente jefatura del Gobierno, conjugada con imprevistas circunstancias históricas y con la indole peculiar de su carácter dubitativo ante las situaciones de fuerza. Al dimitir su antecesor en abril de 1955, ya indicó en un artículo («Pasión y muerte política de Winston Churchill») el procedimiento algo inconstitucional de la promoción de Eden, bastante parecido al que se ha empleado ahora con su sucesor Harold MacMillan, el nuevo primer ministro. La elección de Eden fué obra, más que del partido conservador en pleno, del propio Churchill, tío de la segunda mujer de sir Anthony. De la primera se divorció, cosa muy mal vista en la Corte inglesa y en la alta jerarquía de la Iglesia anglicana, factor nada desdeñable entre los que han motivado su caída.

Muchos conservadores juzgaron aquella designación hereditaria de Churchill como un acto de nepotismo y éste es otro factor de los que han influido en su desgracia. Pero en realidad, como yo decía en el artículo citado, «el primer ministro saliente veía en el primer ministro entrante el más eficaz continuador en la paz, por vía diplomática, de su política en las guerras». Y si las circunstancias, contra todas las previsiones, imponían de nuevo una política de fuerza, allí estaba Churchill, entre bastidores, para aconsejar y sostener a Eden. De este modo lo que parecía una herencia de nepotismo significaba para Churchill una medida de precaución y continuidad. Pero esto era precisamente lo que no querían los conservadores que habían desmontado a Churchill del Poder: que no siguiese gobernando detrás de la cortina por la persona interpuesta de Eden.

Fundamentalmente Eden ha sido siempre un hombre de paz, un negociador diplomático. Pero la mitad por lo menos del partido conservador se mantiene fiel a la vieja política imperial de mano dura. Las circunstancias en el Medio Oriente no tardaron en agudizar el recelo con que la fracción belicosa de los conservadores contemplaba la política de Eden, por ser pacifista y por ser el defín impuesto por Churchill. La primera fué el convenio de 1954 con Egipto que obligaba a retirar las tropas inglesas del canal de Suez, y la segunda, la

# ESPIGUEO

Estadísticas porcentajes y... no hay luz

Nos sorprende un tanto que dicha circular no contenga ninguna invocación al Invicto Caudillo, que todo lo puede — según dicen — menos el que haya un hogar, por modesto que fuera, para cada familia española. No debe haber sentado bien esta circular en El Pardo; hay omisiones imperdonables. Es muy probable que el patriarca obispo, sin pretenderlo, diga que del Caudillo no hay que esperar ya mucho. Y entre lo poco que se puede esperar no cuentan las casas.

Peligroso juego ese del patriarca obispo de suscitar esperanzas en el Señor, Jesús y su Santísima Madre para que toda familia tenga su hogar. Con el Caudillo a la vista no lo tendrán y acabarán por no fiarse no ya del Caudillo, sino tampoco del patriarca obispo. La prudencia debiera aconsejar al patriarca obispo no llevar ni traer ciertas cosas para mezclarlas con la sociedad que gobierna a España.

No, no es eso

«Pueblo», del 4 de enero, comenta en su sección «Puntuaciones» ciertos hechos muy corrientes en los medios obreros españoles. Como se sabe, las empresas industriales y comerciales deben alimentar un fondo, llamado de «Plus Familiar», con el veinte al treinta por ciento del importe total de la nómina. Este «Plus Familiar» se distribuye entre la plantilla de cada empresa, según un sistema de «puntos» conforme a las cargas familiares de cada obrero o empleado.

Este gran descubrimiento social del régimen francofascista hace que, según el coeficiente familiar por empleado u obrero, el veinte al treinta por ciento del fondo represente un mayor o menor sobresalario por cada una de las empresas.

Dice «Pueblo»:

«Por lo visto, no interesa que del fondo del Plus Familiar alguien devenga una notable partida, y por lo visto también aquel que tiene más hijos molesta por igual razón a aquellos otros empleados o trabajadores que no los tienen. El modo de impedir que cobre el plus que le corresponde al padre de familia numerosa es obstaculizando su ingreso en el taller o en la fábrica».

Terminando su comentario como sigue:

«Se trata de una falta de caridad o de compañerismo, o nos encontramos ante reprochables casos de egoísmo».

Como puede verse, el Plus Familiar, gran realización social del régimen, sirve para todo lo contrario de lo que los grandes sociólogos del régimen dicen que se proponían: obstaculizar el que todo padre de familia numerosa pueda entrar en fábricas, talleres y comercios. Además de suscitar reacciones como las señaladas por «Pueblo» y originadas por el grado de necesidad en que viven los trabajadores españoles. Y la aplicación del sistema de reparto del Plus Familiar está concebida para el resultado que está dando: la insolidaridad obrera, para mejor sostener el tinglado francofascista. Que no vendrán ahora con preguntas capciosas o descubran lo que ellos crearon.

«Por qué, sentado el principio de creación del fondo, no se centraliza éste y se reparte realmente entre los que tengan cargas familiares? ¿Por qué razón, con igualdad de cargas familiares, se registran variaciones en los pluses que son francamente injustas? Aplicar este nuevo sistema sería dar pruebas de un sentido de justicia y de un sentido común. Pero en la España del Caudillo son cosas completamente desconocidas.

Una explicación puede encontrarse al examinar la fuente de producción. En 1956 se producen 10.800.000.000 de kWh, 2.900 millones de kWh, de las centrales térmicas. ¿Por qué se ha esperado a vaciar los embalses viendo que desde hacía meses no llovía? ¿Por qué las centrales térmicas no han proporcionado una mayor aportación?

El pulpo monopolístico de la electricidad es el autor de este desaguisado con tan graves consecuencias para todos. Los beneficios están de todas formas asegurados, y los máximos. El kWh de origen hidráulico resulta más barato que el de origen térmico. Es seguro que las compañías monopolizadoras de los máximos, tras realizar las reservas hidráulicas y ahora tener superdemanda que asegure el máximo rendimiento de las centrales térmicas. Eso para las compañías. Para el país, graves consecuencias de todo orden.

Esto que parece un cuento de chicos, es la realidad española de la democracia orgánica. De seguro que en ninguna «podría democracia occidental» se aceptarían semejantes burradas.

El patriarca obispo de Madrid hizo publicar en el «Boletín Oficial de la Diócesis» una circular sobre el Día de la Plegaria por la Vivienda, lleva fecha del 31 de diciembre de 1956. «Ya, casi nos atreveríamos a llamarle su órgano, del 12 de enero de 1957, inserta dicho circular con las instrucciones correspondientes. También inserta la «plegaria por la vivienda» que debía elevarse tras leer su circular. De dicha circular son los párrafos siguientes:

«Señor, que dijiste a los hombres «creed y multiplicad», remedia la espantosa angustia de tantas familias sin hogar como viven hacinadas en nuestras ciudades».

«Tu, Jesús, que gozaste de la intimidad de un hogar en Nazaret, mitiga la escasez de viviendas que padecemos, para que vuelvan la concordia y la pureza a los hogares cristianos».

«Y Tú, Madre Santísima y Virgen Inmaculada María, que saboreaste aquella paz hogareña en compañía de Jesús y de José, atiende el ruego de tantos hijos como se cuecen de tus ojos maternales».

Un buen testimonio

Nos lo ofrece el «Boletín» de la FOAC, del 1 de enero de 1957. No nos descubre nada nuevo, puesto que ya hemos aludido a este tema, pero constituye un testimonio nada despreciable. Veamos uno de los párrafos más sustanciosos:

«Pero hay otras cosas: el obrero en todos estos países — se refiere a Norteamérica, Bélgica y Alemania — puede vivir con el salario de su cuenta y ocho horas, cuarenta y cinco o aun menos horas semanales. El obrero español ha de simultanear dos ocupaciones o realizar una serie de agotadoras horas extraordinarias en su propia empresa; horas voluntarias, pero que el desnivel de precios y salarios hacen obligatorias. Y es notorio que estas horas ya han sido exigidas obligatoriamente en determinadas circunstancias del pasado año 1956. Comparar los rendimientos de obreros situados en cuadros de trabajo tan diferentes es cosa injusta y gravemente inhumana, y tan ridícula como comparar la empresa teórica que antes describimos con la abyecta realidad del tipo co-

(Pasa a la tercera pág.)